Un calentamiento climático, sequías, hambrunas, seísmos, guerras, migraciones gigantescas y un comercio internacional amenazado en un mundo cada vez más fragmentado. ¿Una descripción apocalíptica de nuestra realidad y de nuestro futuro?

No estamos en 2024. El arqueólogo estadounidense de la universidad George Washington Eric H. Cline, en su obra maestra, *1177 a. C.: El año en que la civilización se derrumbó*, la edición original en inglés se publicó en 2014, describe un contexto histórico muy antiguo. El colapso de la Edad del Bronce fue hace más de 3000 años, alrededor de 1200 antes de Cristo.

Frédéric Richard

Eric Cline muestra que la última etapa de la Edad del Bronce, la Edad del Bronce reciente, que duró entre los siglos XV y XIII antes de Cristo- la Edad del Bronce en su totalidad duró 2000 años entre 3000 y 1200 años antes de Cristo- se caracterizó por una realidad civilizacional excepcional. Desde el Mar Mediterráneo oriental hasta la Mesopotamia, culturas brillantes y dinámicas se impusieron: la civilización minoica en la isla de Creta, la civilización micénica en la actual Grecia continental; el periodo del Nuevo Imperio egipcio que se extiende hasta la segunda catarata en Nubia, el Sudán actual; el Imperio hitita cuyo centro se encuentra en Anatolia, más o menos la actual Turquía; el Reino medio asirio en el Norte de Mesopotamia.

Este espacio desarrolló durante casi tres siglos una verdadera globalización. Un mundo complejo de intercambios y de rivalidades se impone.

Los intercambios son múltiples. Artistas cretenses pintaban tumbas y palacios egipcios, los comerciantes hacían circular bienes diversos como el cobre y el estaño, esenciales para producir el bronce. El oro, los cereales entre otras eran también mercancías esenciales. Las alianzas familiares y matrimoniales acercaban las potencias. Podemos evocar las princesas hititas enviadas a los faraones como esposas.

Las grandes potencias controlaban los reinos más pequeños. Los Estados del mar Egeo, Chipre, del Levante, hoy el Cercano Oriente, que corresponde a los territorios actuales de Siria, Líbano, Jordania, Israel y Palestina, deben pagar tributo a Egipto o al Imperio hitita, a menudo a los dos. El Levante es una zona fronteriza en disputa por las dos potencias.

Este mundo globalizado conoce también tensiones. Podemos citar la famosa batalla Qadesh que tuvo lugar en el territorio que es hoy Siria, que opuso en 1274 antes de Cristo el joven faraón Ramsés II y el rey hitita Muwatalli. Es la primera batalla de la historia descrita en detalles por los protagonistas. Después de la batalla, los dos soberanos firmaron acuerdos de paz que estabilizaron la zona estratégica del Levante.

En 1200 antes de Cristo, los equilibrios y la prosperidad de este mundo del bronce colapsan brutalmente.

Los pueblos, que el egiptólogo francés Emmanuel de Rougé va a llamar en una publicación de 1855 "los Pueblos del Mar", arrasan con los imperios, los reinos y las ciudades. Las destrucciones son gigantescas. Acaban con un mundo. Los palacios micénicos, el Imperio hitita, los Estados del Levante como Ugarit, donde se inventó la primera escritura alfabética, las potencias de Mesopotamia desaparecen. "Los pueblos del Mar" destruyeron probablemente la ciudad de Troya entre 1200 y 1180. La destrucción quizás reinventada en los relatos homéricos siglos más tarde. Sobre esta temática ver el artículo del periódico Le Monde del 10 de agosto de 2014 y titulado *El fin de un mundo* del periodista Stéphane Foucart

Los únicos que resisten son los egipcios. Los faraones Merneptah en 1207 antes de Cristo y Ramsés III en 1177 pararon "los Pueblos del Mar". Las dos victorias dan un respiro momentáneo a Egipto.

El origen de estos temibles guerreros que se desplazan en barcos suscita debates. Quizás viniesen de Sicilia, de los Balcanes, estos marinos hábiles juntaban seguramente pueblos diversos en el transcurso de sus desplazamientos destructores. Se ven elementos que van a caracterizar la cultura filistea que se instaló en Gaza a partir de 1200 mencionada enel Antiguo Testamento.

¿Cómo explicar tal cataclismo? Se mencionan dificultades en los circuitos comerciales, particularmente ligados a los minerales, sobre los cuales este mundo edificó su prosperidad y su estabilidad. La arqueóloga británica Susan Sherratt insiste en las dificultades de abastecimiento en estaño que provenía de Afganistán. El cobre venía de Chipre.

Sin embargo, la causa esencial parece ser climática. Eric Cline insiste en una sequía terrible.

Un artículo de la prestigiosa revista Nature publicado el 9 de febrero del año pasado por Sturt Manning de la Universidad de Cornell y sus colaboradores pone en evidencia el episodio de sequía que puso fin al Imperio hitita. El estudio de dendrocronología muestra una secuencia de sequía que empieza en la segunda mitad del siglo XIII antes de Cristo, insisten en los tres años terribles que se siguen entre 1198 y 1196. La dendrocronología es lo que se llama una ciencia auxiliar de la arqueología, mide los círculos en el tronco de los árboles. Si el espacio entre los círculos es amplio hubo humedad y precipitaciones abundantes, si el espacio entre los círculos es estrecho, hubo pocas precipitaciones y una sequía. Si podemos datar los árboles con precisión se vuelven herramientas extraordinarias para estudiar la evolución climática.

Stéphane Foucart en su artículo del periódico Le Monde publicado do el 9 de febrero de 2023 con el título *Detrás del fin brutal del Imperio hitita durante el siglo XII antes de Cristo, un periodo excepcional de sequía*, pone en evidencia diversas investigaciones que mencionan el mismo fenómeno de sequía prolongada. La arqueobotánica Daffna Langutt de la Universidad de Tel-Aviv e Israël Finkelstein de la Universidad de Haïfa han analizado hace más de 10 años los sedimentos del Mar de Galilea-otra manera de analizar las evoluciones climáticas del pasado- y afirmaron que la sequía de la cuenca mediterránea duró 150 años entre 1250 y 1100 antes de Cristo. Daniel Kaniewski de la

Universidad de Tolosa en Francia y su equipo obtuvieron los mismos resultados en Siria y en Chipre.

La sequía provocó un efecto dominó letal: malas cosechas, hambrunas, sublevaciones migraciones, colapso de los Estados,…

El mundo entró en los años oscuros que duran en Grecia entre 1200 y 800 antes y que muchos historiadores identifican como un retroceso de la civilización.

Sin embargo, vimos en otro trabajo que la Escuela Anarquista de la Universidad de Yale representada por les antropólogos James Scott, David Graeber, y el egiptólogo David Wengrow, ven la desaparición del Estado factor de dominio a través de la esclavitud y del impuesto como una realidad positiva que vuelve a dar la libertad y la iniciativa a las sociedades. Se puede ver los siglos oscuros en Grecia como la matriz que permite la aparición de la escritura y la ciudad-estado durante la época arcaica durante el siglo VIII.

Los autores establecen a veces paralelos con nuestra época: cambio climático, crisis de las materias primas, los cereales como hace 3000 años, y el petróleo en lugar del estaño,fragmentación del mundo, y de las relaciones económicas y comerciales, migraciones climáticas.